



PRÁCTICA PEDAGÓGICA II

# ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS



## **ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS**

#### Aprendizaje Basado en el Juego (ABJ)

Según Gómez (2009), el juego es una de las herramientas más poderosas en la educación infantil, debido a que permite a los niños aprender de manera natural, espontánea y placentera. A través de esta estrategia, exploran su entorno, desarrollan habilidades y asimilan conceptos de forma significativa. Además, el juego no solo potencia el desarrollo cognitivo, sino que también fortalece las habilidades sociales y motrices, contribuyendo así a una formación integral.



En la práctica, se aplica de diversas maneras. Los juegos de roles fomentan la empatía al representar situaciones cotidianas, mientras que los juegos de mesa desarrollan la concentración y el pensamiento lógico. A su vez, los juegos motores mejoran la coordinación y el equilibrio, promoviendo un desarrollo físico adecuado.

Para garantizar la inclusión, es clave adaptar estas estrategias a las necesidades de todos los niños. Por ejemplo, en una clase se observó que un niño con dificultades en la comunicación verbal, tenía problemas para participar en juegos de roles. Para apoyarlo, se incorporaron pictogramas que le permitieron expresar sus ideas y elegir su personaje con mayor seguridad, favoreciendo así su integración y la interacción con sus compañeros. Este tipo de ajustes demuestra cómo el juego, cuando se adapta, no solo fortalece el aprendizaje, sino que también promueve la inclusión y la participación equitativa dentro del aula.

## Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), es una estrategia pedagógica que permite a los niños explorar temas de su interés a través de experiencias significativas. Este enfoque fomenta la indagación, la experimentación y la construcción del conocimiento de manera interdisciplinaria, integrando diversas áreas del aprendizaje en un mismo proyecto (Martínez y Carrillo, 2018).



En la práctica, el ABP se implementa mediante proyectos que conectan con la realidad y las inquietudes de los niños. Por ejemplo, en el proyecto "Nuestro huerto", los estudiantes siembran y cuidan plantas mientras aprenden sobre ciencia y medioambiente, desarrollando valores como la responsabilidad y el respeto por la naturaleza. De manera similar, en "Exploradores del mundo", investigan diferentes países y culturas, ampliando su conocimiento sobre la diversidad y fomentando la curiosidad.

El impacto del ABP en el aprendizaje es significativo, dado que promueve la curiosidad, la autonomía y el trabajo en equipo, permitiendo a los niños ser protagonistas de su propio aprendizaje. Además, facilita la integración de distintas disciplinas y la aplicación del conocimiento en contextos reales. Para garantizar la



inclusión, los proyectos pueden adaptarse a las capacidades e intereses de cada niño. En un huerto escolar, por ejemplo, algunos pueden encargarse del riego, otros del registro del crecimiento con dibujos o fotografías, y otros de narrar la experiencia, fomentando así la participación equitativa y el aprendizaje colaborativo.

#### Rincones de aprendizaje

La organización del aula, en espacios temáticos, permite a los niños explorar el aprendizaje de manera autónoma, eligiendo actividades, según sus intereses y necesidades. Al dividir el ambiente en rincones, se fomenta la autodirección, la curiosidad y la experimentación, convirtiendo el aula en un entorno dinámico y estimulante.



En la práctica, esta estrategia se implementa con rincones como el de lectura, con cuentos ilustrados y títeres para incentivar la imaginación; el de arte, con materiales para modelar y pintar, promoviendo la creatividad; y el de ciencias, con objetos que invitan a la exploración sensorial.

El impacto en el aprendizaje es significativo, puesto que estimula la autonomía, la autorregulación y la diferenciación pedagógica, adaptándose a distintos ritmos e intereses. Para garantizar la inclusión, se pueden incorporar audiolibros y cuentos en braille en el rincón de lectura, materiales de fácil manipulación en el de arte y actividades sensoriales en el de ciencias, asegurando la participación de todos los niños.

## **Estrategias multisensoriales**

El aprendizaje multisensorial potencia la comprensión y retención de información, al involucrar varios sentidos en la exploración. Al activar simultáneamente la percepción táctil, visual y auditiva, se refuerzan los conceptos y se facilita la construcción del conocimiento.



En la práctica, se puede implementar mediante actividades como modelar letras y números con arena o plastilina, asociar colores con canciones para fortalecer la relación entre estímulos visuales y auditivos, o utilizar tarjetas con texturas para identificar animales y formas geométricas.

El impacto es significativo, porque al estimular diversos canales de percepción, se mejora la memoria y la retención. Además, el uso de actividades manipulativas fortalece la motricidad fina y gruesa, mientras que la integración de múltiples estímulos despierta la curiosidad y el deseo de exploración. Para garantizar la inclusión, se pueden emplear materiales de alto contraste para niños con dificultades visuales, gestos y expresiones faciales para quienes tienen discapacidad auditiva, y herramientas adaptadas para facilitar la manipulación de objetos.



#### Narración de cuentos y dramatización

Las historias y la dramatización son herramientas claves en la educación infantil, debido a que transmiten conocimientos, valores y emociones de manera significativa. A través del juego simbólico, los niños desarrollan su creatividad, fortalecen su lenguaje y potencian sus habilidades socioemocionales.



En la práctica, esta estrategia puede aplicarse mediante la representación de cuentos con títeres o disfraces, lo que facilita la comprensión y expresión lúdica. También se pueden crear historias colectivas, donde cada niño aporta a la narración, promoviendo la construcción conjunta del conocimiento.

Su impacto es notable: fomenta la imaginación y la expresión oral, fortalece la escucha activa y la comprensión lectora, y permite a los niños reconocer y gestionar sus emociones. Para garantizar la inclusión, se pueden emplear tableros de comunicación aumentativa o adaptar los roles, según las capacidades individuales, asegurando la participación de todos.

#### Aprendizaje Basado en Retos

El Aprendizaje Basado en Retos (ABR), es una estrategia pedagógica que estimula la creatividad y el pensamiento crítico en los niños al enfrentarse a desafíos que requieren análisis y toma de decisiones.



En la práctica, se aplica con actividades como la construcción de torres con bloques, que fortalece la coordinación y la paciencia, o juegos de clasificación por colores y tamaños, que desarrollan el pensamiento lógico.

Su impacto es significativo: fomenta la resiliencia al enseñar a manejar la frustración, potencia el trabajo colaborativo y mejora la capacidad de resolución de problemas. Para favorecer la inclusión, se pueden adaptar los retos, según las habilidades individuales, con guías visuales o apoyo entre compañeros.

## Uso de TIC en el aprendizaje

La integración de herramientas digitales en la educación infantil, potencia el aprendizaje al combinar elementos visuales, auditivos y táctiles, favoreciendo una experiencia dinámica y adaptada a cada niño.



En la práctica, se implementa mediante aplicaciones interactivas que refuerzan el conteo y la lectura, videos educativos que facilitan la comprensión de conceptos y pizarras digitales que estimulan la memoria y el pensamiento lógico, a través de juegos de asociación.

Su impacto es notable: desarrolla competencias digitales desde edades tempranas, fomenta la autonomía y aumenta la motivación al convertir el aprendizaje en una



experiencia interactiva. Para garantizar la inclusión, es clave seleccionar aplicaciones accesibles y ofrecer alternativas análogas para quienes no tienen acceso a tecnología.

## Estrategias didácticas y la planeación en Práctica pedagógica II

En el diseño de propuestas didácticas para prejardín y jardín, es fundamental que las estrategias seleccionadas faciliten la aplicación de conocimientos teóricos en contextos reales. Esto permite que los docentes ajusten sus prácticas, según las necesidades de los niños, promoviendo su desarrollo integral y facilitando una educación inclusiva y significativa. Las estrategias didácticas deben incentivar la reflexión crítica, la autoevaluación y la mejora continua en la práctica docente.



De acuerdo con el Acuerdo de Consejo Superior 014 del 2024, en su Artículo 7, la práctica pedagógica debe incorporar estrategias innovadoras de enseñanza y aprendizaje que respondan a las diversas necesidades de los estudiantes, favoreciendo la articulación entre teoría y práctica en los diferentes contextos educativos. Cada planeación debe contemplar un enfoque integral que garantice la inclusión y el desarrollo de

experiencias significativas. En este sentido, el Plan Individual de Ajustes Razonables (PIAR) desempeña un papel clave al asegurar la adecuación de las estrategias pedagógicas a las necesidades particulares de cada niño, contribuyendo a su participación activa y desarrollo integral.

Las estrategias didácticas no solo facilitan el aprendizaje, sino que también transforman la manera en que los niños experimentan el conocimiento. En este contexto, es fundamental que sean flexibles y se adapten a las habilidades, ritmos de aprendizaje y características individuales de los estudiantes. Por ejemplo, en un ejercicio de clasificación, un niño con discapacidad visual podría emplear materiales con texturas diversas, mientras que un niño con Trastorno del Espectro Autista (TEA) se beneficiaría de una estructura predecible y de instrucciones claras y visuales. Además, estrategias como tableros con pictogramas pueden fortalecer la comunicación de estos niños con sus compañeros.

Es esencial analizar y ajustar continuamente las estrategias de enseñanza tras la observación en el centro de práctica, para asegurar que respondan a la diversidad del aula. En la educación inicial, los niños presentan una variedad de estilos de aprendizaje y necesidades específicas, como discapacidades o Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Por ello, se recomienda diseñar actividades adaptativas que permitan a cada niño aprender, según su propio ritmo. En el caso de niños con TEA, se pueden usar materiales estructurados y apoyos visuales, mientras que para niños con dificultades motrices, se deben incluir adaptaciones en actividades físicas, como elementos sensoriales o ajustes en la altura de los materiales.

El proceso de planificación didáctica requiere, por tanto, un análisis continuo y una actitud flexible por parte del docente. Evaluar la participación de los niños, identificar barreras y realizar ajustes oportunos permite garantizar que cada niño tenga la oportunidad de aprender y desarrollarse plenamente. Un aula verdaderamente inclusiva, es aquella que se adapta a las necesidades de todos sus estudiantes y fomenta un aprendizaje equitativo.



Finalmente, además de considerar las diferencias en capacidades y estilos de aprendizaje, también es crucial atender las dimensiones emocionales y socioculturales de los niños. La inclusión va más allá de las necesidades educativas especiales, abarcando también la diversidad de experiencias y contextos de los estudiantes. Estrategias como el uso de cuentos y dramatizaciones, pueden contribuir a promover la convivencia escolar y el respeto por la diversidad, favoreciendo la integración de todos los niños y las niñas en el proceso de aprendizaje.

En este sentido, la planificación de estrategias didácticas debe ir acompañada de un proceso de evaluación continua y reflexiva. Es fundamental que los docentes se pregunten si las estrategias aplicadas han sido efectivas y si han permitido la participación activa de todos los estudiantes. A partir de esta evaluación, se pueden realizar los ajustes necesarios para optimizar la experiencia de aprendizaje y fomentar un ambiente educativo más inclusivo y enriquecedor.

¿Cómo se pueden combinar diferentes estrategias para lograr un aprendizaje más enriquecedor y adaptado a la diversidad del aula? Reflexionar sobre ello permitirá construir planeaciones más efectivas e innovadoras.

¡Es momento de aplicar estas estrategias y diseñar experiencias de aprendizaje transformadoras!